

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA, D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION
CON LA COMUNIDAD DE ARICA

ARICA, 13 de Noviembre de 1990.

Amigas y amigos de Arica:

Esta noche vuestra presencia multitudinaria aquí, como esta tarde en el trayecto del aeródromo a la ciudad y hacia el Valle de Azapa, significan para mí no una adhesión personal a un gobernante, sino la expresión de un doble sentimiento. Por una parte, la satisfacción de un pueblo al encontrarse con su gobernante elegido libremente por él, que llega aquí no a hacer promesas ni a halagar multitudes, sino a escuchar los planteamientos de la gente respecto de los problemas que les afectan y trabajar, junto con los equipos que lo acompañan en la búsqueda de las mejores soluciones para esos problemas.

Por otra parte, yo veo en vuestra presencia la expresión de una esperanza. Ustedes esperan que este Gobierno que ustedes eligieron sea capaz de escuchar los anhelos del pueblo y de, junto con ustedes, buscar las mejores soluciones para esos problemas.

He escuchado los planteamientos de Luis Monsalve, en nombre de los jóvenes, de Rosa Alvarez, en nombre de las mujeres, de Emilio Llanos, en nombre de los trabajadores. Y yo quiero decirles que todo lo que ellos han planteado lo siento como propio. Corresponde a pensamientos, aspiraciones, necesidades, valores que yo comparto. Nadie puede pensar que la juventud es una juventud frustrada, resentida, afectada en lo más valioso de sí por la delincuencia, la drogadicción y otros males.

La juventud chilena representa la expresión del futuro de nuestra Patria, y esa juventud tiene valores que han sido frustrados en estos años, pero ella supo luchar por su futuro, con el respaldo de los mayores.

Por eso es que hemos enviado al Congreso Nacional el proyecto de ley que crea el Instituto Nacional de la Juventud, que espero sea despachado en un breve plazo. Por eso es que estamos preocupados de impulsar el mejoramiento del sistema educacional chileno, a fin de que todos nuestros niños y nuestros jóvenes puedan educarse y capacitarse para la vida. Por eso es que impulsamos una reforma tributaria, que el Congreso nacional aprobó, para disponer de más recursos, que nos permitan atender, preferentemente, las necesidades de salud, de educación y de vivienda de la población chilena más pobre y más necesitada. Por eso es que con la colaboración del Ministerio de Educación, del Instituto Nacional de la Juventud y del Servicio Nacional de Menores, nos proponemos poner en práctica un programa de educación formal para 100 mil jóvenes que han abandonado el sistema de educación formal y que tienda a capacitarlos para el trabajo, educación especialmente técnica, con la cooperación del Estado, de las organizaciones sociales y de los propios empresarios, abra camino a los jóvenes para capacitarse, para ser instrumentos útiles para ganarse la vida y conquistar un porvenir mejor para ellos y sus familias.

Por eso es, también, que dentro de nuestros planes en el ámbito educacional, damos especial preferencia a la enseñanza media técnico-profesional, porque creemos indispensable educar a los muchachos y muchachas para que adquieran las capacidades que les permitan trabajar con eficiencia y conquistar un provenir. No todos pueden llegar a la universidad, y nuestro sistema educacional está hecho como para que todos fueran a llegar a ella. Resultado, todos los que quedan en el camino quedan frustrados y en su enorme mayoría no han adquirido los conocimientos ni las aptitudes para trabajar con eficacia. Por eso queremos darle ese carácter a la educación media, en gran medida.

Pero, al mismo tiempo, pensando en los jóvenes que tienen condiciones para llegar a la universidad, queremos realmente hacer accesible los estudios superiores para todos ellos, cualesquiera que sean los recursos de su familia. Por eso este año que viene daremos 5 mil becas de estudios universitarios, para estudiantes universitarios, becas que significan que los alumnos que se las ganen, por sus méritos, tendrán las posibilidades de hacer todos

sus estudios sin tener que pagar aranceles de ninguna especie.

Por eso, porque nos interesan los jóvenes, y los jóvenes de Arica, nos hemos preocupado de proporcionar a la Universidad de Tarapacá una suma adicional de 140 millones, en los meses de Noviembre y Diciembre de este año, que les permitan afrontar sus problemas y salir adelante.

Por eso, porque nos preocupan los jóvenes, participamos plenamente de la preocupación que ha expresado su dirigente Luis Monsalve, en torno al drama que significa la drogadicción en esta región del país. Pueden ustedes tener la certeza de que el Gobierno hará cuanto esté de su parte para organizar una verdadera campaña nacional contra la drogadicción, y una batida en forma contra quienes trafican con ellas y contra quienes se dejan corromper por los traficantes de la drogadicción.

Pero yo les hago un llamado: estos problemas de significado moral no se resuelven sólo por acción de los Gobiernos. Nuestra campaña y nuestros esfuerzos serían vanos, por muchos recursos que pusiéramos en ella, por muy drásticas que fueran las sanciones, si no tuviéramos la cooperación de la sociedad entera. Todos debemos ser artífices de esa batalla para erradicar la drogadicción entre nosotros.

Hemos abogado por una cultura de la vida, contra una cultura de la muerte. Por eso estuvimos contra la tortura, por eso estuvimos contra los crímenes, por eso estuvimos contra toda forma de persecución, por eso, en nombre de la cultura de la vida, yo llamo a mis compatriotas a luchar contra la drogadicción, porque la drogadicción también es una forma de cultura de la muerte y no de la vida.

También nos preocupan y compartimos las preocupaciones de las mujeres que expuso Rosa Alvarez. Es real la desprotección a la mujer trabajadora. Queremos buscar los medios de superar esta situación, porque queremos una presencia activa de la mujer en la sociedad, porque queremos superar el machismo de la sociedad chilena, machismo, sea dicho en honor a la verdad, en el cual las mujeres tienen una parte de responsabilidad bastante grande, porque a veces son las más machistas de todas. Porque queremos eso, y queremos que la mujer ocupe un lugar digno y pueda desarrollarse y pueda tener un papel protagónico, y pueda hacer valer sus derechos y pueda tener una justa igualdad a que tiene derecho, por eso es que hemos enviado al Congreso Nacional el proyecto de ley que crea el Servicio Nacional de la Mujer, SERNAM.

Como ustedes saben, ese proyecto ya ha sido aprobado en una de las Cámaras, y espero que se convierta en ley dentro de poco.

También nos preocupan y compartimos las preocupaciones de los trabajadores que expuso Emilio Llanos. Yo quiero decirle que, consciente de que el sistema económico imperante se construyó, en alguna medida importante, sobre la base de postergar los derechos de los trabajadores en el llamado Plan Laboral, es que el gobierno, entre sus primeras iniciativas, ha enviado al Congreso las leyes destinadas a modificar ese Plan Laboral y a consagrar, por una parte, los derechos de los trabajadores en el ámbito individual y también los derechos de los trabajadores en el ámbito sindical.

Por eso es que enviamos una ley, que ya fue aprobada unánimemente en el Senado y que espero que pronto lo sea también en la Cámara de Diputados, por la cual se pone término al famoso y tristemente célebre artículo 155, letra "j", que permitía despedir a los trabajadores sin expresión de causa; por eso hemos enviado al Congreso Nacional la ley que reconoce a las centrales sindicales, les reconoce su existencia, su personalidad jurídica, y les otorga los recursos necesarios. No será necesario que el Estado tenga que transferirle bienes para que funcione la casa del trabajador, porque la Central Unitaria de Trabajadores dispondrá de recursos, por ley, para poder adquirir los bienes necesarios para su funcionamiento.

Por eso queremos que el legislador perfeccione los mecanismos del contrato de trabajo y los mecanismos de negociación colectiva y de conflictos laborales, a fin de que los trabajadores puedan sentarse, en condiciones de igualdad, a negociar con los empleadores sus condiciones de trabajo. Queremos justicia en las relaciones de trabajo, queremos una economía próspera, queremos respaldar la iniciativa privada y la capacidad empresarial, pero le pedimos a los empresarios justicia con sus trabajadores. Sabemos que para que haya verdadera prosperidad y progreso en el país, no basta con repartir la riqueza existente. Tenemos que crear mayor riqueza, tenemos que aumentar el producto nacional, tenemos que incorporar mayor valor agregado a los productos de exportación chilenos, no exportar solamente materias primas, no exportar harina de pescado, solamente. Exportar pescado en conserva, pescado congelado, exportar productos elaborados, exportar no productos minerales en bruto, sino que minerales elaborados. Ese es un esfuerzo grande.

Para ese esfuerzo le pondremos todo el empeño posible y

esperamos y confiamos que con reglas claras, los empresarios privados harán su cuota. Pero queremos que en ese esfuerzo no sólo participen los trabajadores en el sacrificio, sino que también en los frutos. Que los frutos de ese esfuerzo sean justamente compartidos por todos los que contribuyen a él.

Finalmente, en relación al tema que planteó el amigo Llanos, sobre los jubilados, quiero decirle que en verdad es una preocupación seria y tenemos un compromiso contraído, que estamos cumpliendo. Recuerden ustedes, porque a veces la gente se olvida o tiene mala memoria, que tan pronto llegamos reajustamos las remuneraciones y las pensiones mínimas, tanto del sistema de seguridad social como las pensiones asistenciales, de una manera importante.

Aparte de eso, devolvimos el 10,6 por ciento a todos los trabajadores que gozaban de la pensión mínima, que son del total de jubilados y pensionados chilenos, que suman 1 millón 300 mil, son 900 mil. Es decir, cuando de repente por ahí se dice que el Gobierno no ha cumplido con reponer el 10,6 por ciento de que los pensionados fueron despojados, se olvida que de 1 millón 300 mil, 900 mil han recibido esa reposición.

En cuanto a los otros, ¿qué es lo que dije yo como candidato? Que procuraríamos ir resolviendo este problema progresivamente y en la medida de las posibilidades. La verdad es que una política de justicia exige, cuando los recursos son limitados, empezar por gastarlos en aquellos que más necesitan, que son los que menos tienen. Esperamos que en el curso del próximo año los recursos nos permitan ir también solucionando, por etapas, el problema de los que reciben pensiones superiores a las mínimas.

En todo caso, el criterio que inspira nuestra política es ir primero que nada en respaldo de los más pobres, sean trabajadores, sean pobladores, sean pensionados, quienes quiera que sean. La primera tarea que este Gobierno tiene es erradicar de nuestro país la extrema pobreza, que no haya más pobres extremos en Chile.

Quiero ahora referirme a los planteamientos que se me han formulado por escrito, y a los cuales también se refirieron los tres oradores que participaron, respecto de los problemas relativos al desarrollo de Arica.

Mientras hablaba alguno de los oradores, oí que desde el público alguien gritó varias veces "Arica se muere". Yo le quiero decir a ese compatriota: ¡No. Arica no puede morir. Todos

tenemos que hacer lo necesario para que Arica no sólo no muera, sino que para que Arica reviva, rejuvenezca y llegue a tener el desarrollo que necesita y merece!

Yo no les voy a decir en este momento cuál es la solución o el camino, pero les puedo anticipar algunas cosas. Tenemos conciencia de ciertos problemas urgentes. Por eso, hemos resuelto prorrogar la vigencia de la bonificación a las inversiones y de la bonificación por contratación de mano de obra, dos decretos leyes cuya vigencia expiraba el 31 de Diciembre del presente año. Hemos formulado indicaciones en la Ley de Presupuestos para que se mantengan esos estímulos para la Región I y Región XII, las dos regiones extremas del país, en el próximo año presupuestario.

Aparte de eso, tenemos conciencia de que esta región, y Arica en particular, tiene serios problemas que afectan a su desarrollo. Tiene un problema de grave cesantía, tiene un problema de dificultad de abastecimiento de agua potable, tiene un problema de falta de adecuado aprovechamiento de sus posibilidades, en esta condición especial de ciudad limítrofe. Esto exige buscar soluciones. Yo celebro que la comunidad ariqueña tenga conciencia de ello, que se organice, que forme comisiones, que estudie y que haga proposiciones. Pueden tener la certeza de que el Gobierno estudiará esas proposiciones con la mejor disposición. Entendemos que es indispensable elaborar un programa de desarrollo de la I Región, y dentro de la I Región un programa específico de desarrollo de Arica y Parinacota.

Ese programa debe ser elaborado sobre la base del aporte de la comunidad de la región, de la comunidad iquiqueña, de la comunidad de Arica. Claramente les digo: ¡No vamos a arreglar las cosas sobre la base de ponernos a pelear entre Iquique y Arica. Por el contrario, tenemos que tratar de aunar el esfuerzo de Iquique y Arica, y no entrar en disputas mezquinas sobre quién puede más!

Yo quiero ser muy claro, aunque esto pueda no gustarles. Hablar de crear una nueva región y subdividir la I Región en dos no es realista. En ninguna parte del mundo una región corresponde sólo a una provincia o dos provincias, sino que corresponde a una realidad geográfica complementaria. No es factible convertir, empezar a charquear el país, dividiendo las regiones en nuevas regiones, porque lo que ustedes me dicen aquí podría llevar a que en otras regiones del país también las distintas provincias quisieran dividirse y subdividirse, y por ese camino no encontraríamos la solución.

Claro está que tenemos que encontrar mecanismos para mejorar la administración regional, para dotar de más poderes a las regiones para su propia administración y, al mismo tiempo, para que dentro de las regiones no se produzca un centralismo que perjudique a sus distintos integrantes. Hay que desconcentrar la administración regional, de tal manera que todas las partes de la región sientan que son actores decisivos en la dirección y administración de la misma.

Y esto no rige sólo para las relaciones entre Arica e Iquique, sino que rige también, por ejemplo, para las relaciones entre Valdivia, Osorno y Puerto Montt, y para varios otros lugares del país donde la capital de la región suele adoptar, por el mecanismo actualmente existente, actitudes hegemónicas de centralismo que es necesario superar.

Vamos a buscar, y el gobierno presentará pronto al Congreso una modificación, así como lo ha presentado para hacer la reforma municipal, para que los Alcaldes y los Regidores, o representantes administradores de las comunas, vuelvan a ser representantes del pueblo, elegidos por el pueblo, así también vamos a presentar, dentro de poco, un proyecto de reforma constitucional y legal para mejorar el sistema de regionalización del país, para darle mayor autonomía a las regiones y para descentralizar efectivamente la administración de las mismas y democratizarlas.

Junto con eso, yo quiero decirles que en el ámbito de los problemas de Arica tengo cabal conciencia de que tenemos que hacer un esfuerzo muy grande por resolver el problema del agua, que aquí adquiere especial relevancia, tanto para el desarrollo de la ciudad como para el desarrollo de las actividades productivas y para el desarrollo, especialmente, de las actividades agrícolas en los valles agrícolas de la región.

Quiero decirles, también, que tenemos cabal conciencia de que el porvenir de Arica está ligado a los procesos de integración continental, especialmente con las naciones vecinas, y por eso he tomado la determinación de que en el próximo año 1991 se continúe avanzando en la construcción del camino de Arica a Tambo Quemado. La idea es que podamos, de aquí al 93, llegar con ese camino pavimentado hasta la frontera, porque el gobierno boliviano, por su parte, tiene el propósito, y programado, de llegar a la frontera ese año 93. De tal manera que el 93 sea una realidad el camino pavimentado desde Arica hasta La Paz.

Algunos me dicen "queremos Junta de Adelanto". Yo les digo, puede que alguna solución pueda realizarse a través de esa fórmula u otra análoga, pero debemos tener claro: la historia no retrocede. Lo que fue la Junta de Adelanto de Arica, a lo cual esta provincia... es viable volver a la misma receta y, en consecuencia, tendremos que estudiar fórmulas, las fórmulas que sean más eficaces para los tiempos que vivimos, para las realidades del presente, y en eso pueden ustedes tener la seguridad de que juntos, ustedes, los habitantes de Arica, las autoridades y parlamentarios de la provincia y de la región, y las autoridades nacionales, abocados firmemente con la decisión de lograr el mejor de los caminos, podremos, de aquí a pocos meses, encontrar la fórmula que sea la más eficaz.

Yo le pondré todo el empeño necesario para que eso camine y para que juntos encontremos esa fórmula.

Amigas y amigos:

Yo quiero decirles, para terminar, que estamos en una tarea que exige un gran esfuerzo de todos. Es mucha la tarea que tenemos por delante, tenemos que democratizar la sociedad chilena, no sólo en su administración municipal y regional, también en su junta de vecinos, también para abrir cauces de participación a los jóvenes y a las mujeres. Tenemos que restablecer el imperio de la verdad, de la justicia, del respeto a la dignidad de las personas, en la convivencia nacional.

Hoy día ya los chilenos podemos vivir sin miedo, los chilenos podemos vivir sabiendo que todos tienen asegurado el respeto a su libertad, pero tenemos que avanzar hacia lograr una verdadera reconciliación nacional, y eso sólo se hará sobre la base de la verdad, sobre la base de la justicia, sobre la base de abrir caminos para que no haya quienes estén privados injustamente de la libertad, y para que, en consecuencia, en este país, la concordia, la paz, el respeto, la conciliación real, la amistad cívica, impere entre todos los chilenos.

Tenemos que avanzar hacia una sociedad con más justicia en las relaciones entre todos, y esto estamos intentando hacerlo no sobre la base de la confrontación de los unos con los otros, sobre la base de afirmar los valores en que creemos, de ser leales a las bases programáticas que determinaron la elección del actual Gobierno, pero al mismo tiempo, sobre la base de buscar acuerdos, de buscar entendimientos, de buscar consensos, de tal manera que el país, consciente de que es más lo que nos une que lo que nos

separa, se empeñe, uniendo fuerzas en lugar de desgastarse en peleas intestinas, para construir esa sociedad más justa que queremos.

Ese es el esfuerzo en que estamos empeñados. Para eso yo le pondré todo el empeño de que sea capaz, para eso mis ministros y los equipos de Gobierno están trabajando, y los partidos que nos apoyan están unidos, contrariamente a lo que algunos pretenden, no están divididos, están unidos en torno a los compromisos que tenemos con el pueblo, porque sólo unidos vamos a darle el respaldo necesario para asegurar el éxito en nuestra tarea.

Y por eso yo espero de mi pueblo no una actitud pasiva, lo dije en la campaña, la tarea que tenemos por delante no es la tarea de un hombre, ni de un Gobierno, ni de un partido, ni de un grupo de partidos. La tarea que tenemos por delante, de construir una Patria en que todos los chilenos tengan la posibilidad de una vida con esperanza, con fe, con alegría, con posibilidades de trabajo y de bienestar, con confianza en un futuro mejor, es una tarea que tenemos que realizar, con el esfuerzo de todos los chilenos, y yo cuento con mis compatriotas para seguir adelante en esta tarea.

Muchas gracias.

* * * * *

ARICA, 13 de Noviembre de 1990.

MLS/EMS/PEF.